

para el logro de metas educativas significativas, coincide con aquella de la investigación actual acerca del empleo de los computadores en educación. Es la misma orientación del «Computer Supported Collaborative Learning» (CSCL), tema que busca apoyar con la tecnología el aprendizaje colaborativo, o la del «Competency Assessment in Distributed Education» (CADE), organizado por la JesuINET, curso que busca potenciar las competencias «estratégicas» con la tecnología.

Asimismo, las metas educativas de las líneas citadas, coinciden también entre sí y con otras «primas hermanas», como las del «diseño inverso» de Wiggins&McTighe³, correspon-

diendo a un consenso sobre la naturaleza del aprendizaje efectivo y el acceso creciente a las tecnologías que fortalecen ese aprendizaje.

Resulta una línea muy fecunda, que abre muchas posibilidades para lograr apoyar entornos de aprendizaje innovadores con la tecnología y no reforzar con ella viejos métodos de instrucción. La condición es que cada educador, compartiendo con sus pares, se anime a ir buscando gradual y progresivamente, a través de su práctica reflexiva, su propio modelo educativo que le sirva de «hilo conductor» haciendo un uso óptimo de la tecnología para el logro de mejoras educativas significativas.

3 Wiggins, Grant, & McTighe, Jay: *Understanding by Design*. Alexandria, Virginia (USA): ASCD (Association for Supervision and Curriculum Development), 1998.

Ana María Vacca Errazquin
UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL URUGUAY

Alfabetización temprana en educación inicial: un enfoque curricular y didáctico por Lilián Bentancur.

Montevideo: Taller de comunicación, 2008. 189 págs.

El texto ofrece al lector, como lo señala la autora en el epígrafe, un enfoque curricular y didáctico de la enseñanza y el aprendizaje de la lengua en los primeros años del niño, la alfabetización temprana.

Precedido por la cita de los documentos de la Declaración Mundial sobre Educación para Todos y el Marco de Acción de Dakar (Jomtien, 1990) y de la Asamblea General de las Naciones Unidas (1° de enero, 2003) que declara el Decenio de las Naciones Unidas de la Alfabetización, la autora asume la decisión de

aportar al cumplimiento de las metas del Decenio de la Alfabetización a partir de una reflexión y propuesta, ancladas en los campos del currículo y la didáctica, que pretende identificar los

principales obstáculos y las mejores estrategias para alcanzar una alfabetización temprana compatible con «una visión ampliada y un compromiso renovado» (93).

Alfabetización temprana: participación activa de los niños pequeños en las prácticas propias de la cultura escrita de la sociedad. A los docentes corresponde intervenir en esa «tarea mediadora [que] es a la vez, y fundamentalmente, democratizadora» (95).

Caracteriza a esta obra la actitud permanente de explicitar y fundamentar las diferentes concepciones que estructuran las prácticas actuales de alfabetización considerando su evolución desde las primeras experiencias y los importantes conceptos didácticos y disciplinares involucrados en la enseñanza. De esta forma, se presenta la educación inicial en su proceso histórico, proceso que evolucionó en la valoración de esta decisiva e importante etapa.

Los aportes de la investigación sobre la psicogénesis del proceso de apropiación del código escrito fundamentan una propuesta de intervención docente que reconoce las

expectativas y las posibilidades del niño en sus primeros años por leer el mundo que le rodea.

Las experiencias en relación al universo letrado en el que crecen hoy todos los niños, incentivadas por la multiplicación y difusión de los medios de comunicación, colocan al docente frente a un alumno con intereses diversos e ideas previas en las distintas áreas del conocimiento. La disposición para aprender es condición esencial del ser humano. Las opciones de aprender en función de los diferentes contextos se multiplican con el desarrollo cultural y tecnológico de la sociedad del conocimiento.

Se plantea entonces como imprescindible revisar la evolución de la educación inicial en la expresión de los pedagogos que la impulsaron, como referente para la renovación que el niño del siglo XXI requiere.

En el capítulo 1 la autora presenta la educación inicial a través del tiempo, de las instituciones que, por sus fundamentos, experiencias y aportes, jalonaron la historia y la proyectaron a una dinámica de cambio y avance pedagógico: la creación del primer Kindergarten por Federico Froebel basado en principios pedagógicos que expone en *La educación del hombre*; las Casas dei Bambini por María Montessori, cuya metodología la presenta en su obra *El método de la Pedagogía Científica*; los jardines infantiles de Monpiano (Italia) cuyos fundamentos curriculares escriben Rosa Agazzi y Carolina Agazzi; la escuela de Ovidio Decroly en Bruselas en la que desarrolla el *Programa de ideas asociadas y centros de interés*. El nivel y las proyecciones de las experiencias expuestas justifican la decisión de la autora en la presentación.

La educación inicial se crea inicialmente por la necesidad de atención a los más pequeños cuando las madres comienzan a tener actividades laborales fuera del hogar. Los pedagogos que escriben luego su historia aportan la fundamentación pedagógico-didáctica acorde a las necesidades y concepciones de la época. La lectura de los pedagogos que expone el texto presenta una orientación científica fundamentada por las valoraciones sociales y las necesidades del niño de las distintas épocas.

En el análisis de la realidad del siglo XXI bajo el título «Una mirada a nuestros días: el panorama de la región» la autora refiere a la

etapa que va entre los 0 y 3 años que se implementa en la primera mitad del siglo XX, dirigida prioritariamente a la atención de la alimentación y la salud del infante. Llega a nuestros días como educación del primer ciclo, *oportuna y pertinente* desestimando, según María Victoria Peralta, las expresiones «temprana o precoz»¹. Bentancur incluye aquí, como «uno de los grandes fundamentos» en la actualidad, el aporte de las neurociencias respecto al potencial educativo de los primeros años.

La educación inicial en el Uruguay aparece en *La educación del pueblo* de José Pedro Varela (1874) que cita ya como modelos los kindergartens de Froebel. En 1892 Enriqueta Compte y Riqué funda el primer jardín de infantes, verdadera precursora de la educación preescolar en nuestro país. ¿Cómo evolucionó? ¿Cómo se presenta en la actualidad?

La autora afirma que «la indefinición respecto del contrato fundacional del nivel emerge con nitidez cuando se efectúa un análisis de la perspectiva curricular y didáctica» (39), análisis que realiza en su obra. En la introducción al análisis del currículo de educación inicial se revisa el concepto de currículo y su rol en la elaboración del proyecto educativo que el docente articula en el aula: ¿como prescripción? ¿como práctica discursiva? ¿cómo asignarle sentido al currículo?

Citando a Peralta, Lawrence Stenhouse, José Gimeno Sacristán, Dominique Mainguenau, Basil Bernstein, la autora analiza este dilema de cuya interpretación dependerá la autonomía del docente como profesional y por lo tanto las prácticas de enseñanza en los diferentes contextos.

El análisis de las ideas fuerza respecto al currículo se complementa con la presentación de los diversos enfoques que distintos autores dan al concepto y la diferenciación entre currículo explícito, implícito o nulo. Se considera fundamental resolver la concepción de currículo que sostiene las prácticas de enseñanza y genera diferencias esenciales: del currículo prescripto al currículo moldeado por los docentes, el currículo en acción, realizado, evaluado. En la fundamentación y los diseños curriculares anteriores se incluye el Análisis crítico del Programa 1998.

1 Peralta, María Victoria. *Nacidos para ser y aprender*. Buenos Aires: Editorial Infante Juvenil, 2005.

La presentación de la didáctica como teoría de la enseñanza en relación a los diferentes contextos sociohistóricos introduce la reflexión teórica en el aula de educación inicial como didáctica especial, *didáctica del nivel inicial*, citada ya en el prólogo por Alicia Camilloni.

Por lo tanto y referidos a la intención de la obra, la didáctica de la lengua ocupa un lugar referencial. Con el criterio que elige para todo el texto, la autora expone y fundamenta acerca de la teoría de la lengua que aporta a la selección de los contenidos de enseñanza y el modelo pedagógico que se adopta.

Situados en un amplio concepto de alfabetización que forma parte del desarrollo humano y por lo tanto compromete la inserción social del niño y del hombre, el compromiso de la educación institucional es ineludible. Así lo asume Bentancur citando los documentos internacionales, entre ellos la mencionada declaración de Jomtien.

La alfabetización comienza desde el nacimiento, no se esperan niveles prefijados de maduración cognitiva o motriz para intervenir promoviendo experiencias de aprendizaje en el niño. Se valora la interacción con la lectura y la escritura en el contexto letrado en que el niño crece definiendo la alfabetización temprana como «la participación activa de los niños pequeños en las prácticas propias de la cultura escrita de la sociedad» (94).

¿Qué lugar tiene la enseñanza institucional de la lectura y la escritura en un proceso que se afirma en desarrollo cuando el niño accede a la intervención docente? ¿Por qué proponer y fundamentar la participación del docente en la alfabetización temprana? Las experiencias de lectura y escritura a las que los niños tienen oportunidad de acceder difieren según el contexto sociocultural en que crecen. La educación formal deber asumir el compromiso de brindar las oportunidades que no todos los niños tienen, especialmente en los contextos socioculturales desfavorecidos.

Reconocer el proceso antes citado en la apropiación de la lengua escrita requiere también analizar el lugar que ocupan las dimensiones fonográfica, gráfico-ortográfica y textual

en los distintos modelos de concepción de la lectura, temática que la autora desarrolla. Con el mismo criterio, explícitamente, se presentan las estrategias de comprensión que emplea el lector.

En relación a las concepciones antes expuestas se presentan las diferentes perspectivas: cognitiva, constructivista, socio constructivista, discursivo interactivo que informarán en la decisión de cómo y cuándo enseñar. Se valora en toda la obra una actitud de respeto por la toma de decisiones del docente en relación a la enseñanza de la lengua, lectura y escritura, específicamente en el nivel inicial. No se expone sólo un concepto, una teoría, un enfoque de los diferentes aspectos involucrados, sino que se presentan las distintas posturas con referencia a autores reconocidos convenientemente citados.

El texto ofrece al maestro valiosa información para implementar su práctica considerando que la innovación debe ser condición para la adecuación a la diversidad en una sociedad de cambio. Se afirma la necesidad de la innovación fundamentada en la investigación educativa, la reflexión sobre las actividades de enseñanza, teoría y la práctica, verdadera praxis del docente profesional.

En los últimos capítulos, los docentes que hemos transitado por los distintos niveles del sistema, encontramos el rol y la responsabilidad que a cada nivel corresponde en la necesaria innovación: reflexionar sobre la enseñanza como actitud permanente, informarse en la investigación didáctica y en el conocimiento actualizado de la disciplina y asumir la innovación en la postura del profesional responsable.

El texto, leído con interés y atención, ofrece los insumos para la toma de decisiones en la institución y en el aula. Los docentes que asuman la innovación podrán luego compartir con los colegas las experiencias de cambio y los resultados observados. Y, probablemente volver al libro cuestionando y buscando otras opciones.

Irma Menéndez

MAESTRA E INSPECTORA DE EDUCACIÓN PRIMARIA